



VECINOS DE POBLACIÓN VIPLA REFORZARON CARPAS Y TOLDOS ANTE LAS NUEVAS PRECIPITACIONES EN LA ZONA, QUE ACRECENTAN EL RIESGO DE ENFERMAR.

Resfríos y dolor estomacal elevan temores de vecinos

Condiciones precarias en que se encuentran en las zonas afectadas por incendios hacen crecer el temor por brotes de enfermedades que compliquen aún más su situación.

Cristian Aguayo Venegas
 cronica@estrellaconcepcion.cl

La emergencia provocada por los incendios no solo dejó viviendas y emprendimientos destruidos, sino también una creciente preocupación sanitaria entre las familias afectadas. Las bajas temperaturas, la humedad y las condiciones precarias en que hoy viven muchos vecinos han encendido las alertas por un eventual aumento de enfermedades no solo respiratorias, sino también gastrointestinales debido a la falta de resguardo de los alimentos.

Marisol Araneda, vecina del sector Vipla, comentó que "el vivir en carpas o espacios provisorios nos tiene muy expuestos al frío. En la noche baja mucho la temperatura y hay corrientes de aire que

hacían imposible abrigarse bien. Lo otro es el cambio de temperatura, porque llueve, hace calor, y la gente tiende a sacarse los polerones y no queremos enfermarnos, menos ahora".

"Uno de mis hermanos se resfrió, no es nada grave, pero tuvo que ir a quedarse donde unos familiares, para que no se agravie. Como tenemos pocas alternativas necesitamos cuidarnos y prevenirnos entre todos", añadió.

"La preocupación principal que tenemos ahora son los resfriados y las enfermedades respiratorias, sobre todo por el frío y la humedad", apuntó Victoria Monsalvez, vecina de Séptimo de Línea, añadiendo que "después del incendio quedó mucho polvo en el ambiente, aparte de las cenizas y humos. Ahora con el tema de la lluvia y el calor tenemos ese temor a

“
El vivir en carpas nos tiene muy expuestos al frío y no queremos enfermarnos, menos ahora”.

Marisol Araneda

enfermarnos".

"Algunos vecinos andan con un poco de los o congestión, y nos preocupa porque en las condiciones actuales no podemos cuidarnos de buena forma. Aparte, en las noches acá en el cerro las temperaturas bajan harto, entonces estamos expuestos", apuntó.

A parte del miedo a resfriarse, Martina Rodríguez, vecina de Miramar,

“
Enfermarse del estómago en este contexto es complicado, porque ni baño adecuado tienes, entonces, estamos extremando medidas para evitar cualquier cosa”.

Martina Rodríguez

comentó que "también hay que prestar atención a los problemas de la gastritis, lo que tiene que ver con la comida, ya que hay cosas que suelen echarse a perder por no tener refrigeradores y no todo está en el estado más óptimo".

"Lo otro es la posibilidad de la aparición de ratones. Sabemos que con el incendio se pueden registrar plagas, al menos acá no hemos visto nada, pero esta-

mos muy atentos resguardando el mismo tema de la comida, ya que eso los pude de atraer. Enfermarse del estómago en este contexto es complicado, porque ni baño adecuado tienes, entonces, estamos extremando medidas para evitar cualquier cosa", cerró.

PREOCUPACIONES

Sofía Andrade, jefa del Policlínico Broncopulmonar del Hospital Regional de Concepción, expresó que, al estar las zonas afectadas más expuestas a irritantes de la vía aérea como polvo y cenizas, "las enfermedades que se podrían activar son las respiratorias".

"Los más susceptibles son los niños, adultos mayores, embarazadas y, sobre todo, los pacientes que tienen enfermedades respiratorias, como el asma y la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC). Consultada por la alerta de dengue en el territorio nacional, la profesional sostuvo que "es posible, pero hoy en Biobío el riesgo de que aparezcan casos autóctonos sigue siendo muy bajo. Esto porque el dengue no se transmite de persona a persona y la detección ha sido en regiones precisas".

18

días han transcurrido desde el inicio del mega incendio que devastó zonas de Penco y Lirquén.

Este tipo de pacientes puede, con este ambiente contaminado, agudizar sus enfermedades", indicó.

Asimismo, al estar expuestos a polvo y cenizas, en quienes se resfriar "la recuperación es un poco más lenta", acotó. "Por lo tanto, si ya se empieza con síntomas de resfriado, lo mejor es acudir de forma temprana al médico para definir si necesita una mayor evaluación o exámenes y un tratamiento específico", argumentó.

Por su parte, la Dra. Natali Oviedo, jefa médica de la UTI de Clínica Andes, comentó que "en personas que están viviendo en carpas, en estados de hacinamiento, agua y saneamiento limitado, estrés y otras situaciones, lo más probable es ver un aumento de enfermedades frecuentes que se agravan por estas condiciones. Por ejemplo, las respiratorias que pueden pasar a bronquitis, neumonía, exacerbaciones de asma. Por lo mismo, tienen que estar alerta a dificultades respiratorias, dolor torácico, fiebre alta persistente o decaimiento marcado", añadió.

También existe el riesgo de enfermedades gastrointestinales "por aguas o alimentos, lo que puede llevar a las diarreas, hepatitis y la deshidratación, especialmente en niños y adultos mayores", apuntó, sumando a ello "problemas por condiciones ambientales como la hipotermia, la conjuntivitis y las lesiones musculoesqueléticas por trabajos de limpieza y remoción de escombros", dijo.

Consultada por la alerta de dengue en el territorio nacional, la profesional sostuvo que "es posible, pero hoy en Biobío el riesgo de que aparezcan casos autóctonos sigue siendo muy bajo. Esto porque el dengue no se transmite de persona a persona y la detección ha sido en regiones precisas".